

CAMINANDO CON LA PALABRA

Domingo 6 de Pascua Ciclo B. Mayo 6 de 2018

JUAN 15, 9-17

DAR LA VIDA POR SUS AMIGOS

Invocación al Espíritu Santo: ¡Señor Jesucristo! Te amamos. Nos amamos como tú nos mandas. Queremos hacer mucho por ti. Danos, pues, el quererte cada vez más. Amén

PRIMER PASO...

CONOCER/LEER/BUSCAR
Abrir la puerta a la Palabra
¿Qué dice el texto?
(palabras, personajes, situaciones, sentimientos)
Hago preguntas al texto

PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN

1. ¿De qué manera ama Jesús a sus discípulos y por qué?
2. ¿Cómo les habla Jesús y qué es lo que desea compartir con ellos?
3. ¿Cuál es el mandamiento que enseña Jesús y cuál es el significado que Jesús le da a este mandamiento?
4. ¿Qué diferencias encontramos entre un "amigo" y un "siervo"?
5. Según este texto ¿cuál es el fruto que Jesús está invitando producir?

SEGUNDO PASO...

AMAR/MEDITAR/ ENCONTRAR
Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia Realidad
¿Qué me dice a mí personalmente el texto?
¿Qué nos dice a nosotros el texto?
Leer con el corazón puesto en Dios y en su Proyecto para mi vida personal, familiar, social, comunitaria.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN

Pensemos en Familia y en Comunidad:

1. ¿Cómo estamos vivenciando en nuestras familias la práctica del mandamiento del amor (entre padres e hijos y entre hermanos)?
2. ¿Qué entendemos por la frase "no hay mayor amor que dar la vida por los amigos"? ¿En qué forma podemos dar la vida por un amigo?
3. ¿Qué experiencias de amor me han marcado en mi vida y por qué?

El amor de Jesús no es el que busca el placer, su sentir, o su felicidad sino el que busca la vida, la felicidad de aquellos a quienes amamos. Nada es más liberador que el amor; nada hace crecer tanto a los demás como el amor, nada es más fuerte que el amor. La propuesta de Jesús en el evangelio de hoy es dejarnos una gran enseñanza que supera muchas leyes o normas que nos han enseñado: la única manera de encontrar y servir efectivamente a Dios es por medio de amor solidario con quienes tenemos más cerca de nosotros (en la familia, el vecindario, el colegio). Aquí es donde se manifiesta, por medio de nosotros, la presencia de Jesús y de su buen Padre Dios.

TERCER PASO...

SERVIR/ACTUAR/ SABOREAR
Le brindo un espacio a la Palabra en mi vida
¿Qué me pide el texto que haga?

CUARTO PASO...

ALABAR/ORAR/PEDIR
Hablo con Dios cara a cara, como quien habla entre amigos
¿Qué te digo ahora a ti, Señor?
Hacer una pequeña oración a Dios (acción de gracias, perdón, alabanza)



UNA ALEGRÍA DIFERENTE

No es fácil la alegría. Los momentos de auténtica felicidad parecen pequeños paréntesis en medio de una existencia de donde brotan constantemente el dolor, la inquietud y la insatisfacción.

El misterio de la verdadera alegría es algo extraño para muchos hombres y mujeres. Todavía saben quizá reír a carcajadas, pero han olvidado lo que es una sonrisa gozosa, nacida de lo más hondo del ser. Tienen casi todo, pero nada les satisface de verdad. Están rodeados de objetos valiosos y prácticos, pero apenas saben nada de amor y amistad. Corren por la vida absorbidos por mil tareas y preocupaciones, pero han olvidado que estamos hechos para la alegría.

Por eso, algo se despierta en nosotros cuando escuchamos las palabras de Jesús: os he hablado *«para que participéis de mi gozo, y vuestro gozo sea completo»*. Nuestra alegría es frágil, pequeña y está siempre amenazada. Pero algo grande se nos promete. Poder compartir la alegría misma de Jesús. Su alegría puede ser la nuestra.

El pensamiento de Jesús es claro. Si no hay amor, no hay vida. No hay comunicación con él. No hay experiencia del Padre. Si falta el amor en nuestra vida, no queda más que vacío y ausencia de Dios. Podemos hablar de Dios, imaginarlo, pero no experimentarlo como fuente de gozo verdadero. Entonces el vacío se llena de dioses falsos que toman el puesto del Padre, pero que no pueden hacer brotar en nosotros el verdadero gozo que nuestro corazón anhela.

Quizá los cristianos de hoy pensamos poco en la alegría de Jesús y no hemos aprendido a «disfrutar» de la vida, siguiendo sus pasos. Sus llamadas a buscar la felicidad verdadera se han perdido en el vacío tal vez porque seguimos obstinados en pensar que el camino más seguro de encontrarla es el que pasa por el poder, el dinero o el sexo.

La alegría de Jesús es la de quien vive con una confianza limpia e incondicional en el Padre. La alegría del que sabe acoger la vida con agradecimiento. La alegría del que ha descubierto que la existencia entera es gracia.

Pero la vida se extingue tristemente en nosotros si la guardamos para nosotros solos, sin acertar a regalarla. La alegría de Jesús no consiste en disfrutar egoístamente de la vida. Es la alegría de quien da vida y sabe crear las condiciones necesarias para que crezca y se desarrolle de manera cada vez más digna y más sana. He aquí una de las enseñanzas clave del Evangelio. Solo es feliz quien hace un mundo más feliz. Solo conoce la alegría quien sabe regalarla. Solo vive quien hace vivir.

José Antonio Pagola

Tomado de: <https://www.gruposdejesus.com/domingo-6-pascua-b-juan-159-17/>

**“Al final de Camino, al final de la Vida
Me preguntarán: ¿has vivido, has amado?
Y yo abriré mi corazón lleno de nombres”
Pedro Casaldáliga**



Parroquia Inmaculado Corazón de María

Los Curos, Mérida

Venezuela

Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media.
Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado Mérida

Teléfono: (58) (0274) 2713038

Correo: levmiriam.org.ve@gmail.com

Blog: <https://lev-miriam.weebly.com/>